

Hoy Vía Crucis  
Diocesano, a las  
17 horas, en el  
Santuario de la  
Virgen de Belén  
(Almansa)



V Domingo de Cuaresma  
6 abril 2025

# Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



Virgen de Belén (Almansa)

## María camina contigo

**E**l anuncio del ángel a María es que Dios está con ella. Lo que engrandeció el alma de la muchacha de Nazaret quiere ser realidad para nosotros hoy. La presencia de Dios nos envuelve y nos hace ver futuro donde otros ven desesperanza. Por eso, hoy, a las puertas de la Semana Santa proclamamos nuestra fe: el Señor está con nosotros.

Hacemos hoy el Vía Crucis Diocesano en el santuario de Nuestra Señora de Belén en Almansa, en el año del centenario de su coronación canónica. Os propongo contemplar tres caminos que nos invita a recorrer la Santísima Virgen María.

El primero, el que hizo de prisa para visitar a la anciana Isabel. Es el Vía Crucis de los cuidados que nos debemos unos a otros, un camino que empieza siempre en la escucha atenta a las necesidades de las personas que nos rodean, vivan cerca o lejos de nosotros. Apresurarnos en la solidaridad nos hace crecer en humanidad.

El segundo camino que os invito a pensar es el de la vuelta a Jerusalén, que recorrieron María y José después de haber perdido al niño Jesús. Un camino que tuvo que ser eterno al sentir la fragilidad del acompañamiento desde la libertad. Sentimiento compartido por padres y educadores que quieren lo mejor para las nuevas generaciones, pero que no siempre depende de ellos la elección libre de los destinatarios.

Y, por último, el camino que la llevó al pie de la cruz. Culmen de la vida de fe y fidelidad. Estar donde hay que estar es la última de las lecciones de la sierva del Señor. El final del camino de la cruz se convirtió en el principio de la Iglesia. Nos la dio el Señor como madre de todos los discípulos y discípulas de ayer y de hoy. Por eso, anuncio esta gran alegría para todo el pueblo: María camina contigo.



Antonio García  
Profesor del ITDA

# Un poder transformador

**D**urante toda la cuaresma el Evangelio dominical nos va guiando hacia la Pascua. En el primer domingo, el relato de las tentaciones nos invitaba al combate contra el mal. Con la narración de la Transfiguración, éramos invitados a escuchar al Señor y a dejarnos transformar por Él. El tercer domingo nos llamaba a la conversión. El domingo pasado y el de hoy nos revelan la entrañable misericordia de nuestro Dios.

En la mujer adúltera de la que nos habla hoy el evangelista San Juan, vemos el drama del pecado y las heridas que produce en el alma. No podemos olvidar que el pecado es la raíz de la que provienen todos los males, problemas, injusticias y heridas que sufre el ser humano y que padece toda la sociedad.

El hombre que rompe con Dios y vive de espaldas a su voluntad termina caminando hacia la violencia, la división, la destrucción y la muerte.

En el Evangelio de hoy no está sólo el pecado de la mujer, sino también el de los escribas y fariseos que la condenan y que, en su hipocresía, quieren provocar a Jesús y tenderle una trampa.

En la situación de pecado, el ser humano puede llegar a vivir, movido por la gracia del Espíritu Santo, el sano sentido de culpa y el

deseo de conversión. Por eso, Dios no se avergüenza del pecador, sino que lo mueve interiormente para que se convierta y viva.

Cristo Jesús siente compasión por aquella mujer humillada y la quiere recuperar para la vida y la salvación.

“El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra”. Todos somos pecadores, todos necesitamos convertirnos. Todos somos débiles y mortales. Reconocer nuestra condición nos hace humildes y misericordiosos con todos.

Dice San Agustín que quedaron sólo dos: la miseria y la misericordia, la miseria del hombre y la misericordia divina. Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Jesús no ha venido a llamar a los justos sino a los pecadores, porque no necesitan de médico los sanos sino los enfermos.

“Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más”. Experimentar la misericordia de Dios y el poder transformador de su gracia, es una de las experiencias más grandes que puede vivir una persona. Por eso, en este tiempo cuaresmal, no podemos perder la ocasión de confesarnos bien y vivir cómo el Señor renueva verdaderamente nuestra existencia.



**Pedro López**  
Delegado Zona Levante

**Evangelio: Jn. 8, 1-11**

*En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.*

*Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».*

*Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.*

*Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».*

*E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.*

*Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos, Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.*

*Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?».*

*Ella contestó: «Ninguno, Señor».*

*Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».*



Gesto de Caritas · Cuaresma 2025

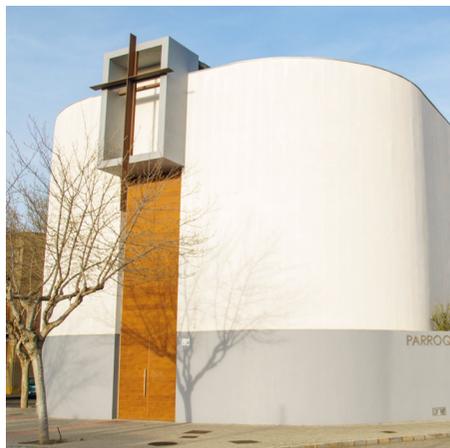
5º DOMINGO DE CUARESMA



Cada vez con más fuerza nos llega el grito de dolor de millones de personas que, debido a la pobreza o la violencia, se ven obligadas a abandonar sus países en busca de un futuro mejor para ellos y sus familias. Su vulnerabilidad es enorme, especialmente la de mujeres y niños. Es necesario que haya personas que, como dice el Papa Francisco, no los vean como un problema, sino como hermanos y hermanas que deben ser acogidos, amados y respetados.

Por ello, esta semana te proponemos acercarte a su realidad, conocerlos, interesarte por sus necesidades y estar especialmente atento a cualquier comentario racista, xenófobo o prejuicioso que escuches. No permanezcas indiferente y expresa tu rechazo ante cualquier acto de discriminación.

# Santo Domingo de Guzmán: 50 años de historia y comunidad parroquial



La parroquia de Santo Domingo de Guzmán, que abarca los barrios de Hermanos Falcó y Universidad de Albacete, celebra su 50º aniversario en el Año Jubilar de Iglesia y nuestra Diócesis.

**E**n 1974 se completaron las 539 viviendas proyectadas por la Obra Sindical del Hogar en el barrio de Hermanos Falcó, conocido como “Las Quinientas”. Este conjunto, compuesto por tres grandes torres y 28 bloques de viviendas, ha evidenciado con el tiempo su falta de espacio y numerosos defectos de construcción. A día de hoy, los vecinos siguen esperando las tan necesarias obras de rehabilitación.

Desde sus inicios, este barrio obrero ha tenido que organizarse y luchar contra diversas dificultades, entre ellas el impacto de la droga en la juventud y crisis económicas como la de 2008.

Aunque estaba prevista la construcción de una iglesia e incluso se llegaron a realizar los planos, nunca se edificó. En su lugar, la parroquia de Santo Domingo de Guzmán se instaló inicialmente en una nave de la guardería y posteriormente en otra junto a la actual Escuela Infantil. Allí permaneció hasta 2012,



cuando finalmente se construyó el templo actual.

El primer bautismo registrado en los libros parroquiales data de 1975. Por ello, en este año de Jubileo de la Iglesia Universal y del 75º aniversario de la Diócesis de Albacete, la comunidad parroquial celebra su 50º aniversario.

Los primeros sacerdotes que atendieron la parroquia fueron Juan Fernández Selva, Andrés Beteta y Ángel (sobrino del fallecido Ángel Lagunas), quedando como párroco hasta 1979 Juan Fernández. Este equipo de curas obreros desarrolló una intensa labor no solo pastoral, sino también social, pues la acción evangelizadora implica la creación de comunidad, el fomento de la participación y la defensa de las causas justas.

Tras Fernández Selva y Rogelio Losa (1979-1991), los padres paúles asumieron el ministerio sacerdotal durante 17 años. Nombres como Jesús Galarreta y Marino Marco, junto con la devoción a la Virgen Milagrosa —cuyas tres capillas recorren los barrios de Hermanos Falcó y Universidad—, reflejan el espíritu vicenciano. Sobre todo, la parroquia ha mantenido siempre su compromiso con la atención a los más vulnerables.

Desde 2008, el párroco es Francisco Javier Avilés, acompañado por el diácono permanente Antonio Manuel Tomás.

Un pilar fundamental de la parroquia ha sido la presencia de las Apostólicas del Corazón de Jesús, quienes, durante más de 20 años, han realizado una labor de inserción, acompañamiento y testimonio evangélico basado en la sencillez, el servicio y la solidaridad. La comunidad mantiene un profundo agradecimiento hacia todas ellas, especialmente hacia Tere Aguirre, cuyo recuerdo sigue vivo en el corazón del barrio.

Hoy, en un entorno donde conviven dos barrios con realidades socioeconómicas muy distintas, la parroquia sigue comprometida con la tarea de compartir recursos y talentos. En sintonía con la comunión de la Iglesia diocesana, busca ofrecer una acogida cálida a quienes más lo necesitan.

Este compromiso es posible gracias a la entrega de los agentes de pastoral que, desde la catequesis, la liturgia, la pastoral de la salud y Cáritas, dedican su tiempo con entusiasmo y generosidad. Un equipo de acogida refuerza el espíritu de comunidad, brindando a la parroquia un ambiente familiar y cercano.

En este 50º aniversario, se recuerda con gratitud a quienes han formado parte de esta historia y hoy son parte de la Iglesia celestial, con especial mención al querido Ángel Carboneras. No solo fueron semilla, sino fruto maduro de cinco décadas de fe y servicio.

A fondo

# Acogida y dignidad: La labor del Secretariado Diocesano de Migraciones

Memoria del año 2024 del Centro Diocesano para Inmigrantes "Santa María Rosa Molas"

Con 15 personas voluntarias y dos trabajadoras a media jornada (Rosa y Eli), contratadas por Justicia y Paz, el Centro Diocesano de Migrantes "Santa María Rosa Molas" ha atendido durante el pasado año 2024 a un total de 806 personas de 23 nacionalidades distintas. Entre ellas, se encuentran 59 de nacionalidad española (18 mujeres y 41 varones), pues también brindan apoyo a personas sin hogar.

Las situaciones de los destinatarios son variadas: asentamientos chabolistas (102 personas), viviendas irregulares sin lavadoras o sin suministro de luz o agua, 66 personas en la calle, otras que estaban en el albergue municipal y algunas derivadas por Cáritas parroquiales o la Unidad Técnica de Integración Social del Ayuntamiento.

Son hombres y mujeres, hijos y padres, cada uno con su historia y sus cualidades, todos con la dignidad que nos hermana como seres humanos, como hijos de un mismo Dios. A lo largo del año 2024, se les ha ofrecido servicio gratuito de lavandería, con un total de 1.465 servicios de lavado de ropa, lo que representa un aumento del 23,20% con respecto al mismo periodo de 2023. Además, han recibido servicios de peluquería, asistencia jurídica, clases de español, consigna y ayuda en la tramitación del arraigo. En muchos casos, se les ha orientado e informado sobre otros recursos disponibles. Y, sin excepción, han sido acogidos como lo que son: nuestros hermanos. De esta manera, el Secretariado de Migraciones quiere ser el abrazo de bienvenida, reconocimiento y escucha que exprese la hospitalidad



Acogida



Lavandería



Peluquería



Asistencia jurídica

de la Iglesia diocesana de Albacete y de la sociedad albaceteña.

Estas personas se encuentran solas y enfrentan situaciones vitales problemáticas debido a múltiples causas. Presentan problemas de salud mental y física, adicciones de todo tipo, situación de prostitución, problemas legales, delincuencia, aislamiento, baja autoestima, falta de seguridad, malos tratos y ausencia de apoyo institucional. Para muchas de ellas, el trato humanizador que reciben de los voluntarios sustituye el apoyo emocional del que carecen. Por ello, consideran que esta atención, tanto directa como afectiva, es de suma importancia. Además, destacan el papel preventivo que desempeña la lavandería en materia de salud pública, contribuyendo a reducir la infestación de plagas (chinchas, garrapatas, pulgas, etc.) y posibles infecciones o enfermedades de la piel.

Agradecen la ayuda de tantas entidades eclesiales y no eclesiales, como Ecologistas en Acción, que lleva varios años suministrando detergente ecológico. Quieren que el conocimiento de esta realidad nos ayude a sentirnos más cercanos, acogedores y hospitalarios, pues realizan esta labor en vuestro nombre y con vuestro apoyo.